

Un hombre vacila entre dos mujeres: se casa con una. Veinte años después, desdichado, consulta a un mago: ¿cómo hubiera sido su vida, de casarse con la otra? El mago se la muestra, en una bola de cristal. ¡Es la misma vida!

El hombre, rápidamente, repasa conjeturas, ahora en la bola de cristal de su cabeza:

- a) las dos mujeres eran iguales y por eso tanto valía casarse con una como con otra;
- b) nuestro destino está escrito, y el casarse con una u otra mujer, aun siendo diferentes, no habría cambiado nada;
- c) el hombre es el arquitecto de su propia existencia; si es un mal arquitecto, con la dócil materia de cualquiera de esas dos mujeres hubiese acabado por construir un matrimonio desdichado;
- d) de casarse con la otra su vida sí hubiera sido feliz, pero este mago es falso.